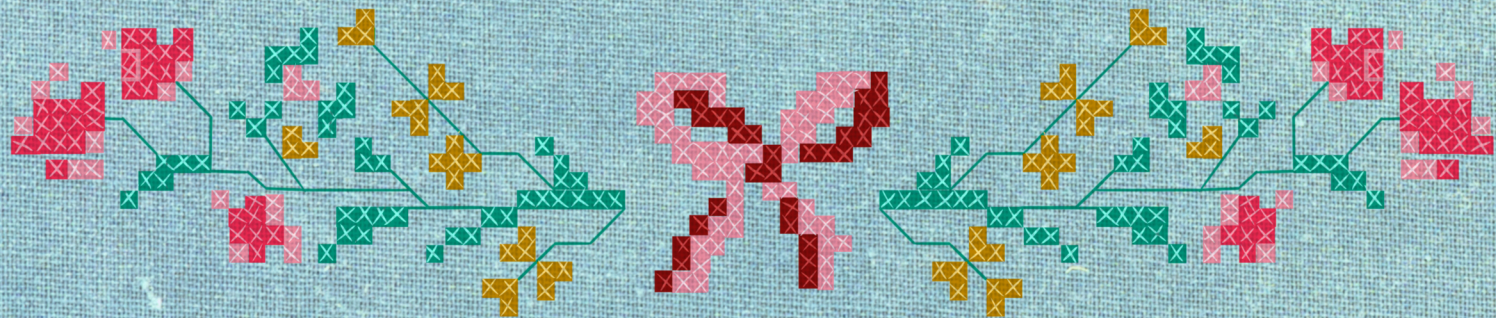


Una caja
de costura



Índice

Introducción **3**

Alice Fox **12**

Gimena Romero **20**

Annie Albers **27**

Elena del Rivero **37**

Sheila Hicks

Amanda Browder

Introducción

UNA CAJA DE COSTURA

Cierra los ojos. Vuelve a tu infancia y abre la Caja de Costura de tu abuela.

¿Qué hay dentro?

¿Llevas un rato rebuscando?

¿Te has quedado en su interior?

Quizás la estés mirando desde fuera y recordando de qué material era, qué decoraciones tenía.

El costurero de mi abuela era una vieja caja de hojalata con dibujos orientales diminutos. Representaban un jardín con figuras humanas y motivos vegetales. El color que predominaba era el blanco. Dentro había un montón de canutos de hilo para la máquina y un alfilerero hecho por ella. Rojo. Con forma de tomate. Tenía alfileres y agujas pinchadas de las que colgaba hilo de hilvanar.

También había botones. Botones que recuperaba de prendas viejas convertidas en trapos de limpieza cuando ya no se podían usar para vestir.

No se de dónde sacó la caja de la costura. Posiblemente fuera en su origen una caja de galletas.

Todo se aprovechaba.

Hoy queremos que abras este dossier como si abrieras esa antigua caja de costura. Que veas dentro de estos papeles la oportunidad de hacer con tus manos cualquier cosa, puntada a puntada, recuerdo a recuerdo.

Que hagas cómplice a algún niño o niña. O a un grupo de ellos.

El **arte textil** ha sido una forma de expresión humana común a todas las culturas de la historia. El uso de los textiles, los hilos y las telas, fue necesario antes de la aparición de las primeras grandes civilizaciones. Y como todo lo ligado a la creación humana, pronto empezaron las manifestaciones artísticas en torno al mismo.

Pero esto que te cuento, no formaba parte de los libros de historia del arte, ni tampoco de los libros de texto de nuestra infancia. En esos libros nos hablaron de Rembrandt o Picasso, Miguel Ángel o Rodin. Es fácil ver que tienen en común estos ejemplos.

Antes de seguir **te proponemos un juego** que puedes hacer solo o acompañada. También de la infancia si estás en un aula o en familia:

JUEGO

Cortad pequeños trozos de papel y coged un cronómetro. Tenéis 3 minutos para escribir en cada papel **el nombre de una persona que se haya dedicado al arte.**

Cuando acabéis, **clasificad los papeles.** Podéis empezar observando qué tipo de arte creaban o qué materiales utilizaban:

¿Cuántas de esas personas se dedicaban a la pintura?, ¿a la escultura?, ¿arquitectura, performance, arte textil, joyería, diseño, ilustración?

Somos muy osadas, pero apostaríamos a que no ha salido ninguna artista que se dedique al **fiber art** o **arte textil**. Pero vayamos un poco más allá. ¿Cuántas mujeres artistas salieron en los papeles? ¿Una? ¿Frida Kahlo?

Quizás, si has llegado a encontrar este descargable, hayas escrito unas cuantas más. Quizás eres una de las nuestras, una persona que ya ha reflexionado sobre esto y que está luchando por cambiarlo en su entorno.

Pero la realidad de nuestra sociedad y nuestro sistema educativo, es que mostrar referentes femeninos sigue siendo una tarea incipiente y necesaria.

Todavía hoy, cuando se habla de arte con la infancia, nos vienen a la boca como mucho, dos o tres ejemplos de mujeres artistas, que algunas editoriales o las redes han puesto de moda: Frida Kahlo, Yayoi Kusama, Georgia O'Keefe. Y qué bien que sean tres en vez de ninguna, pero no podemos quedarnos ahí.

Cuando además hablamos de arte textil, esta invisibilidad es aún mayor. Porque... **¿qué es el arte textil?** ¿Sabrías poner ejemplos? ¿Te hablaron alguna vez del mismo cuando estudiabas? Esta forma

de expresión artística no llegó a los grandes museos hasta los años 60 del siglo pasado y por eso apenas sabemos nada sobre él o sobre sus grandes referentes.

En realidad, todas hemos tenido en las manos alguna pieza de, al menos, artesanía textil. **Y es que esta fue la forma de expresarse por excelencia de las mujeres en todo el mundo a lo largo de los siglos:** la elección de los tintes para los trajes, el bordado, el tejido... No hay cultura en la que esas manifestaciones artísticas no sucedieran. Pero, por estar feminizadas y ser parte del saber popular, no se consideraron arte.

Este es, por tanto, un documento de denuncia. Con él no sólo queremos ofrecerte una serie de actividades para que

realices con la infancia desde una nueva mirada centrada en el proceso y no en el resultado. Queremos mucho más. Que recuerdes a las mujeres de tu familia, su legado, y que lo unamos entre todas para hacer una memoria colectiva de las expresiones artísticas femeninas que el canon dejó fuera de los libros sobre arte.

Muchas ya empezaron ese camino y se convirtieron en referentes del fiber art o arte textil.

Esta será una pequeña pincelada con seis de ellas, pero esperamos que sirva también como semilla para que la necesidad de alimentar tu conocimiento sobre el tema, crezca.

Antes de empezar, queríamos comentarte un par de cosas.

Primero, que cuando nos dirigimos a ti, acompañante de la infancia, lo haremos en **femenino genérico**. Puedes escogerte, de estos dos, al motivo que prefieras. La mayor parte de personas que se dedican a la enseñanza de alumnado de corta edad o a la crianza en las casas, son mujeres. Y no seremos nosotras quien invisibilicemos esa realidad. Pero si eres un hombre, también estás incluido en este femenino genérico, porque nos dirigimos a las personas que estáis acompañando.

En cambio, las **propuestas a la infancia** estarán expresadas de la manera **más neutra posible** en cuanto al lenguaje, pero no las escribiremos en genérico femenino ya que no queremos que estas actividades se perciban como preparadas solo para las niñas.

Las niñas necesitan referentes femeninos en la historia y el arte. Y los niños también.

Somos conscientes de que estas decisiones lingüísticas pueden parecer extrañas o extremas, incluso contradictorias, pero han sido meditadas para tratar de ser lo más **justas** y **coeducativas** posible.

Personas,
sustantivo
femenino.

Queríamos también contarte que necesitamos conocerte.

Al desarrollar este proceso no podíamos dejar de preguntarnos qué surgiría de las manos infantiles y qué recuerdos e historias familiares brotarían. Por ello, y ante la imposibilidad de que ese encuentro sea real y físico, hemos decidido contentarnos con crear un **Instagram en el que colgaremos las fotos que nos vayáis enviando.**

@unacajadecostura pretende ser un espacio donde mostremos cualquier cosa, una piedra, un tapete, una labor de lana... cualquier momento, objeto o actividad que puedan surgir de estas propuestas. Porque creemos que la comunidad es la mayor riqueza que podemos crear y que no hay obra de arte mayor que el aprender unas de otras.

Por ello te invitamos a que **utilices cualquiera de nuestros #** cuando compartas alguna imagen generada con este proyecto, o algo que te inspire sobre memoria familiar, femenina, arte textil... Si lo prefieres **también puedes etiquetarnos o invitarnos a participar en tu publicación y aceptaremos sin dudar.**

@unacajadecostura pretende ser un lugar de encuentro, del que esperamos surjan en el futuro encuentros reales en el barrio, en la ciudad.

#UnaCajadeCostura
#CosturaExtravagante
#MemoriaTextil

Comenzamos ya con la primera actividad.

Vamos a buscar nuestra Caja de Costura.

Propuesta para la infancia

A ¡Hola!

Hemos venido a revolucionar tu relación con el arte. ¿No te lo crees? Pues coge las pinturas, rotus y lápices que tengas y guárdalos en un cajón, porque no los necesitas.

Y ahora escúchame bien. ¿Sabes lo que es Una Caja de Costura? Si has respondido **“no”**, aquí tienes tu primer reto. Sal al patio, o al rellano si estás en un piso, y busca adultos. Hazles estas preguntas: ¿Qué es una caja de costura? ¿Qué se guarda dentro?, ¿Puedes enseñarme una?

¡Venga!

B

Bueno, confiamos en que hayas superado el reto anterior. ¿Conseguiste tener en tus manos una caja de costura o costurero?, ¿Quién te la enseñó? Cuando nosotras, las adultas que hablamos, éramos pequeñas, en todas las casas había una caja de costura, y además se usaba. Casi todas las mujeres sabían coser, bordar o tejer.

También remendar calcetines o poner parches en los pantalones que se rompían. Nuestra ropa era muy especial porque iba cambiando con el uso, y cuando ya no se podía usar más, le quitábamos los botones para reutilizarlos y la rompíamos para hacer trapos de limpieza.

Y es que la ropa era un bien preciado y era más cara que en la actualidad.

Ahora, la ropa es mucho más barata y ya no es habitual remendarla o utilizar la tela para otra cosa. Pensarás que esto es una suerte. Más barata... ¡mejor! Pero hay dos grandes trampas detrás.

Para que la ropa cueste muy poco dinero tienen que pasar dos cosas: que se contamine mucho al hacerla y que las personas que la cosen cobren muy poco y sean muy pobres. Casi podríamos decir que son esclavas.

¿Cómo te quedas?

Puedes hablar de todo esto con tus compis, profes o familia. En internet hay documentales sobre lo que la industria textil contamina. Este es tu segundo reto. Reflexionar sobre lo que implica comprar y comprar y comprar ropa. Y también comprar y comprar y comprar rotuladores o papel para dibujar.

No te preocupes, que la solución no es ni dejar de vestirse, ni dejar de crear. Quédate con nosotras a lo largo de estas 7 propuestas y entenderás de qué te estamos hablando a la vez que aprenderás muchas cosas sobre el arte.

C

Ahora que ya sabes de la importancia de crear de una forma sostenible (aquí sostenible significa “tratar de dañar lo menos posible al medio ambiente”), **te vamos a pedir que consigas una caja de costura para ti. Pero claro, ¡no puedes pedir que te la compren! ¿Recuerdas que tiene que ser sostenible?**

Podría ser una caja de zapatos. Ese sería el tamaño ideal. A menos que fueran zapatos de bebé, entonces sería demasiado pequeña y tendrías poquitos materiales para crear.

Pero no tiene por qué ser de zapatos, ni por qué ser de cartón. Te vamos a contar un secreto. Algunas galletas vienen en unas cajas de latón super chulas y que además sirven como tambor. Pero tampoco tiene por qué ser de galletas. **Puede ser la caja que tú quieras, la que te guste, o la que tengas a mano.**

Si no te parece muy chula la puedes decorar. Pero recuerda ¡no vale comprar purpurina, ni pegatinas, ni nada de eso! Búscate la vida: recortes de revistas, papeles de regalo, pinturas viejas, telas... decórala con algo que ya tengas en casa. Es muy importante.

Y ya estaría. Esta es tu primera labor como artista textil, tener tu propia Caja de Costura.



Alice Fox

FINDINGS. EL COLECCIONISMO COMO ARTE

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

Propuestas

Infancia:

- Búsqueda de findings como experiencia artística.
- Coleccionar y dar sentido a una colección como proceso personal.

La/el acompañante:

- Las colecciones familiares. Coleccionar colecciones.
- Coleccionar sin consumir. La flanesse.
- Dar sentido al proceso: Del diario escrito o fotográfico a la exposición doméstica.

La artista

**¿Sabes lo que es coser?,
¿conoces alguna artista que
borde las hojas que recoge de
su jardín?**



**¿Y si te dijera que
también fabrica sus propias
pinturas con vegetales,
tierra o clavos oxidados?**

**¿Te imaginas poder crear
tu arte con cualquier cosa
que encuentres?**

Pues así es Alice Fox.

Esta artista textil y pintora nació en Reino Unido y está enamorada de la naturaleza.

Tanto se preocupa por no estropearla que tiene escrito un decálogo sobre el arte y la sostenibilidad, en el que explica cómo es su proceso creativo y el cuidado que pone en no dañar la Tierra cuando experimenta.

Propuesta para la infancia: findings

¿Te has planteado alguna vez que para expresarse, dibujar o esculpir no necesitas comprar nada?

¡Ni unos rotuladores!

El camino es hacer como Alice Fox y buscar pequeños objetos maravillosos, pintarlos, atarlos, bordarlos...

Plantar tus propias plantas en el jardín o en una maceta y usar sus flores y sus tallos para crear esculturas o collages.

¿No sabes cómo?, Echa un vistazo al vídeo que la artista tiene en su página web. Aquí tienes el enlace. ¡Es una pasada verla trabajar!

Enlace al vídeo:

<https://alicefox.co.uk/about-the-artist/>

¡Ah! Y además también es escritora y tiene libros sobre naturaleza y arte como Natural Processes in textile art, Wild textiles o Wild Weave, aunque de momento nadie los ha traducido al español.



¿Qué es el coleccionismo?

A lo largo de la historia tanto niños y niñas, como adultos, han hecho colecciones de toda clase de cosas. Durante mucho tiempo se popularizó coleccionar sellos de cartas o monedas, pero cada persona puede decidir cuál es ese objeto especial que quiere recopilar.

¿Tú tienes alguna colección única?

¿Qué te parece si ahora que tienes un costurero lo usas también como lugar para guardar tesoros relacionados con el arte textil? Puedes ver qué encuentras por casa, pedir cosas viejas a tus familiares o buscar en la naturaleza cualquier elemento que te sirva para hacer una colección inspiradora. ¡Incluso puedes usarla luego para crear!

Botones, piedras, trozos de tela, flores para secar, cuerdas, lana, carretes vacíos de hilos, legumbres, imperdibles, cuentas de collares viejos. ¿Y luego qué?

¿Para qué sirve una colección?

Vale, ya tienes un montón de botones y piedras, telas y cuerdas, o cualquier otra cosa que hayas decidido recolectar.

Lo has metido en tu costurero pero no sabes qué hacer con todo ello. Aquí tienes distintas ideas para jugar con tus colecciones, pero lo más importante es que no te olvides de que todo lo que hagas con ella será genial, cualquier cosa que te inspire o te ayude a disfrutar, es justo lo que tienes que hacer.

Pero, por si te cuesta arrancar, aquí te lanzamos algunas propuestas:

- **Experimenta con los objetos:** ¿Se ven igual con luz natural que con luz artificial? ¿Flotan si los metes en el agua? ¿Eres capaz de reconocerlos con los ojos cerrados? ¿Cuáles son los que están más fríos o más calientes?
- **Haz un minibro de récords:** ¿Cuál es el objeto más pesado?, ¿el más antiguo?, ¿el más suave?... Escríbelo y consigue que muchos de los objetos de tu colección tengan su propio récord.
- **Clasifica:** juega a colocar tus colecciones en una mesa o en el suelo. Hazlo de diferentes maneras: por colores, por forma, por materiales, de grande a pequeño. De cualquier manera que se te ocurra.
- **Documenta estos procesos:** En la actualidad una de las maneras más habituales de coleccionismo es la fotografía. Clasifica tus objetos y luego haz fotos de las diferentes presentaciones. Haz una colección de fotos de tu colección, pero no las dejes en un móvil: imprímelas y edita un fanzine, guárdalas en una caja, cuélgalas en las redes de @unacajadecostura... ¡o lo que quieras!



Propuesta para la/el acompañante

Colecciones familiares:

¿Recuerdas tus colecciones de infancia? O mejor, vayamos más atrás, ¿sabes cuáles eran las colecciones de tu padre o tu tía en su niñez?

¿Qué sentirías si fueras a esa casa vieja del pueblo, donde jugabas de pequeña, y buscaras la caja de costura de tu abuela o el arcón familiar del desván?

Esto es una invitación a viajar al pasado familiar, que es el propio, y a través de los objetos de tus antepasados reconstruir una memoria ligada a tu infancia o a las personas que formaron parte de la misma.

Guarda los objetos que recopiles en el costurero. Quizás encuentres un lugar más idílico para ellos. Pero no te quedes solo ahí. Tu historia la escribes tú.

Si la experiencia te ha resultado enriquecedora te invitamos a que la amplíes al más puro estilo *flaneuse*.



La *flaneuse*

Con la aparición de las grandes urbes europeas y sus avances técnicos, a lo largo del S. XIX surgió en Francia el concepto de *flâneur*, como **aquel hombre paseante que recorre la ciudad tratando de observar y contemplar lo que tiene de hermoso su contexto urbano**. Pronto este paseante se convirtió en un icono de modernidad.

Pero hasta finales del S. XX, el concepto *flaneuse*, en femenino, no tomó fuerza. Ese deambular por la ciudad sin rumbo definido y con el mero objetivo de encontrar belleza o pensamiento, se consideró un privilegio masculino durante muchas décadas, lo que hizo que escritoras como Concepción Arenal o George Sand, **se disfrazaran de hombre para disfrutar de sus paseos**.

A finales del siglo pasado, la crítica feminista cuestiona esta situación y reivindica el término *flaneuse* como símbolo de conquista, por parte de las mujeres, de ese espacio urbano. Esta reivindicación tomó fuerza en la literatura. A día de hoy, está más viva que nunca en una revisión de género de la concepción arquitectónica de las ciudades.

Se reclaman, desde la arquitectura feminista, más espacios de igualdad en las urbes, donde las necesidades de la infancia y de los cuidados, así como las reivindicaciones ecologistas, deberían estar más presentes.

Si quieres saber más sobre estos temas te invitamos a leer *Flaneuse* de Lauren Elkin o *Ciudad Feminista* de Leslie Kern.

Hoy te invitamos a que unas esa búsqueda de objetos para coleccionar con una forma contemplativa de pasear. Muévete sin rumbo, quizás te inspire la servilleta de esa terraza donde paraste a tomar un café o te encuentres un mercado con un puesto lleno de botones.

Solo te instamos a que intentes no caer en el consumo innecesario. Si

compras, que sea valorando los mercadillos o tiendas de segunda mano como lugares llenos de tesoros que merecen una nueva vida.

No se trata de gastar dinero, sino de abrir la mirada para construir momentos de creación y placer a través de una nueva contemplación de la ciudad y de los objetos que la componen.

Y si te apetece, acompaña el proceso. Escribe, ilustra los objetos, fotografíalos... haz que esta era de saturación visual se convierta en algo un poco más bello. Construye una nueva forma de narrar tu día a día, ya sea en un espacio privado e íntimo o en las redes.

Te recordamos que si te llama compartir estos procesos con otras personas, puedes hacerlo con el #unacajadecostura o invitándonos a compartir la publicación que hagas. Puedes buscar nuestro proyecto en el Instagram @unacajadecostura.

O quizás, simplemente, guardes tu diario en un cajón.



Gimena Romero

AUTORRETRATO Y RETRATO COMO HOMENAJE

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

Propuestas

Infancia:

- Bordar como experiencia creativa libre.
- Autorretrato fotográfico bordado.

La/el acompañante:

- ¿Quién bordaba en mi familia?
- Indagar para construir una memoria propia.
- Bordar fotos familiares como homenaje.

La artista

Hoy queremos que conozcas a Gimena Romero.

Esta artista nació en México y le encanta bordar. Tanto le gusta que incluso ilustra libros para niños bordando los dibujos. Esa es su especialidad.

¡Ah! ¿Qué no sabes lo que es bordar?

Es dibujar con hilos, cosiendo en tela, cartón o cualquier otra superficie de manera que los colores creen un dibujo.

Pero no creas que es fácil. Hacen falta muchas muchas horas para conseguir hacerlo como Gimena Romero que es capaz de ilustrar así animales, retratos, símbolos...

Antiguamente casi todas las mujeres sabían bordar y a los chicos no les dejaban hacerlo. Por suerte las cosas van cambiando y ahora todos podemos expresar lo que sentimos con rotuladores o con hilos.

Si preguntas en tu casa, seguro que muchas de las mujeres de tu familia bordaban hace años.

¿Y si investigas sobre ello?, ¿aceptas el reto?

Propuesta para la infancia: bordarse

¿Te habías planteado alguna vez dibujar sin lápices, rotus o pinturas? Pues ha llegado ese día.

¡Tú puedes hacerlo!

Te vamos a guiar para dibujar con hilos o con lana. Si lo prefieres también puedes usar cuerdas o cualquier otra cosa que seas capaz de enhebrar en una aguja.

Pero primero te vamos a contar algunos trucos.

- Coser en tela es más difícil que coser en **cartulina o cartón**. Busca cajas viejas para usarlas en tus primeros trabajos.
- Con un **punzón** o una herramienta de agujerear cartón, haz agujeros para marcar el camino el hilo.
- Si usas un hilo gordo, trapillo o lana, ideales para empezar, existen unas **agujas de plástico** grandes que puedes conseguir para que te resulte más fácil. También puedes pegar o atar la punta de la lana o hilo a un **palillo de madera** o mondadientes para usarlo como aguja y luego cortar esa puntita.



- Si después de coser en cartón te animas con la **tela**, las hay más sencillas para comenzar, como la tela de arpillera, el fieltro o el tul. ¡Prueba con esas!
- Es muy importante, siempre que te **expreses artísticamente**, que recuerdes que puedes hacerlo de forma abstracta. Es decir, que no tienes por qué imitar un objeto o imagen de la realidad. Puedes dibujar algo que no tenga una forma concreta. Simplemente ¡disfruta haciéndolo!

- Si quieres que tu bordado quede aún más especial, introduce **botones o cuentas** en el hilo de manera que se vean en lo cosido. Conseguirás textura y color. *
- Para empezar a coser o bordar, un truco ideal es **inventarse una canción** que te recuerde el camino que debe hacer el hilo. Por ejemplo: “Si estoy abajo subo el monte, si estoy en el monte, bajo abajo”.

- El hilo, cuerda o lana, nunca deben quedar rodeando los bordes. Puedes **dibujar un marco** como si fuera un cuadro o pegar papeles en los bordes para recordar que el hilo no puede pasar por encima de él.



*** ¿Cómo conseguir botones o cuentas? Descoser de camisas o chaquetas que se vayan a tirar. Buscar por cajones. Desmontar para reutilizar algún collar que no se use.**

Y ahora que ya tienes los trucos más importantes te proponemos tres experiencias de bordado:

- 1. En un cartón agujereado, borda libremente, sin pensar en que quieres dibujar.** Lo importante en esta propuesta es escoger tres o cuatro colores que te molen mogollón y que queden bien juntos y aprender la cancioncilla del monte o cualquier otra que te inventes. Lo importante es que la canción te ayude a recordar el movimiento y coser sin hacerte un lío con el hilo.
- 2. En tela de tul o de arpillera, borda con lana intentando hacer figuras geométricas, líneas, puntos...** Así podrás ver como quedan las puntadas según su tamaño o que pasa cuando se cruzan los colores. Además irás mejorando tu técnica al usar tela. Si eres muy lanzado y te atreves también puedes meter elementos como cuentas, botones o lentejuelas.
- 3. Pega una foto chula tuya en blanco y negro en una cartulina.** Después borda alrededor de tu figura o tu cara. Pues bordar el cielo o el suelo, o simplemente colorear con los hilos todo lo que rodea tu retrato. Por qué has escogido esos colores y no otros? ¿Qué pensaste o recordaste mientras bordabas? Si te gusta mucho puedes hacerlo con varias fotos tuyas, creando una colección de autorretratos, o una colección de fotos familiares, paisajes, animales... ¡Lo que más te apetezca!

Propuesta para la/el acompañante: bordarlas

Bordar puede ser un proceso muy íntimo y ligado a la memoria familiar. ¿Qué mujeres bordaban en tu casa?, ¿quién hacía vainica, preparaba mantelerías y sábanas?

Si rebuscas en viejos cajones o desvanes, seguro que encuentras algún pañuelo o tapete bordado o intervenido por alguna mujer de tu familia, aún presente o ya fallecida. Rebusca y junto a sus labores consigue también alguna foto de ellas.

Os proponemos un pequeño homenaje a las mujeres que formaron vuestra familia.

Prepara las fotos, pégalas en cartulinas, o si lo prefieres transfiere las imágenes a tela.* Luego recuerda dónde vivieron esas antepasadas, qué les gustaba hacer, cuál era su canción favorita... Si no lo sabes es un buen momento para investigar y aprender más cosas sobre ellas.

Con esas añoranzas y descubrimientos, diseña y boceta los bordados que luego harás en las fotos.

Puedes guardarlo todo en una caja. También puedes buscar bastidores o marcos bonitos para tener en casa un pequeño rincón con las mujeres de tu familia.

*** Existen kits de transferencia de imágenes a tela y otros objetos a través de procesos íntimos. Si amplías esta propuesta, te invitamos a que los pruebes.**

Si te interesa mucho el tema, te recomendamos que sigas a la artista presentada en este dossier, Gimena Romero. En este año 2026, ha lanzado una propuesta para bordar cada semana a través de una conversación con una mujer de la familia, o incluso de forma autobiográfica. Dicha propuesta se puede seguir de gratuitamente en sus redes.

Cada vez son más las mujeres que invitan a bordar en comunidad, aunque sea en una comunidad digital. Estos espacios hacen de la nube, un lugar más cálido y personal, igual que el bordado hace del día un momento más íntimo y relajante.

Te invitamos a que lo descubras.



Annie Albers

EL TELAR

DEL CARTÓN AL JARDÍN.
DE LO INDIVIDUAL A LO COLECTIVO

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

Propuestas

Infancia:

- La escuela de la Bauhaus.
- La trama y la urdimbre.
- Trabajo sola, trabajo acompañada.

La/el acompañante:

- Un telar de recuerdos.

La artista

Hace más de 100 años se construyó en Alemania la escuela de arte más moderna de la historia. Se llamó Bauhaus.

En ella, se quería enseñar a hombres y mujeres a expresarse artísticamente, no sólo a través de cuadros pintados sino con muchos otros materiales.

Tenían la firme convicción de que el arte debía estar en todas las casas, fueras rico o pobre, y formar parte de la vida cotidiana. Es decir, luchaban contra la idea de que sólo las grandes mansiones o palacetes podían tener obras de arte. Querían que en cada casa, las sillas, las teteras, los cojines o las alfombras, fueran objetos especiales e hicieran felices a las

personas de ese hogar. Buscaban que todos nos rodeáramos de cosas bellas y que el arte formara parte del día a día.

Esto que hoy nos parece tan normal, en ese momento era revolucionario. Gracias a la Bauhaus, nació el diseño como se conoce en la actualidad.

Pero en esa escuela las mujeres artistas se encontraron con una trampa. Una vez superados los primeros años en los que las dejaban participar de todas las clases, a la hora de especializarse no les permitieron hacerse arquitectas o diseñadoras de joyas. **Las obligaban, a todas, a ir al taller textil, aunque no fuera lo que ellas deseaban.**



Y vosotros diréis, ¡qué suerte! ¡Si el arte textil es genial! Pues sí, lo es, pero también lo son la escultura, fotografía o arquitectura y no dejaban a las mujeres participar de las mismas. Además, aunque algo sea maravilloso, nadie debería obligarte a hacerlo. **El caso es que muchas de las artistas de la Bauhaus acabaron haciendo alfombras y tapices.** Se convirtieron en las mayores especialistas de estas técnicas, con máquinas modernas y estudiando el arte textil que habían desarrollado las mujeres por todo el mundo en épocas anteriores.

Annie Albers fue una de esas alumnas.

Era tan buena experimentando con los materiales y tejiendo alfombras que pronto se convirtió en profesora de la Bauhaus.

Annie diseñaba usando tramas de colores muy variados, pero no solo eso. Experimentó hasta conseguir las primeras alfombras capaces de recoger el sonido. Hizo textiles especiales para enmoquetar los teatros y que así se escucharan mejor las obras y la música. ¿No es alucinante?

Pero, ¿es fácil usar un telar?, ¿decorar las paredes con tapices?, ¿te imaginas llenar de color el patio de tu escuela o tu jardín?, ¿o construir una cabaña con paredes de telas hechas por ti?

Quédate a descubrir cómo.

Propuesta para la infancia: del cartón al jardín

Bueno, queremos convertirnos en artistas textiles como Annie Albers, pero la casa no se empieza por el tejado. Ni por los cimientos. En esta ocasión se comienza por la urdimbre.

Un telar es una máquina, muy sencilla o compleja, que se usa para elaborar una tela, un tapiz o una alfombra. Gracias al telar se puede construir un entramado de hilos que al estar enlazados se mantienen juntos.

En nuestra plantilla puedes encontrar las instrucciones para fabricar uno sencillo y aprender los secretos básicos sobre la urdimbre y la trama.

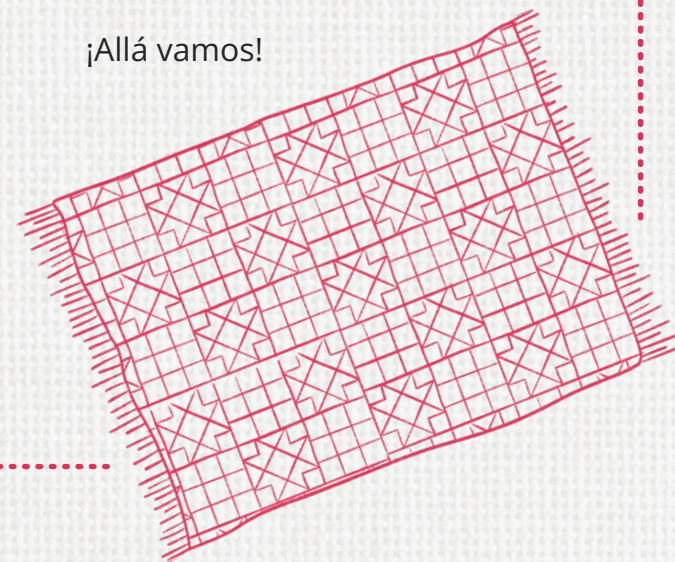
Hace apenas 10 o 15 años cuando teníamos que aprender algo necesitábamos dibujos e infografías para hacerlo. ¡No teníamos vídeos de internet!

Te invitamos a que intentes hacer lo mismo. Así que lo primero es leer la infografía que te hemos preparado, mirando con atención las instrucciones. ¡Pero nuestras infografías son especiales! **No son sólo unas instrucciones, también las puedes utilizar como plantilla para hacer bocetos.**

Si hay algo importante al crear con un telar, es escoger con cuidado los hilos, los colores y las combinaciones entre ellos.

Toda buena artista textil dibuja previamente sus creaciones en un boceto. Puedes imprimir la infografía tantas veces como quieras y utilizarla como plantilla para bocetar, coloreando en ella los proyectos que harás después con los hilos.

¡Allá vamos!



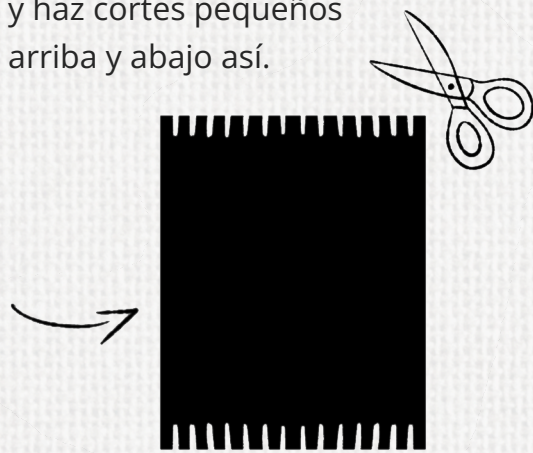
¿Cómo hacer un telar de cartón?

Necesitaremos:

- **Un cuadrado de cartón**
- **Unas tijeras**
- **Hilos, flores... ¡lo que quieras!**

PASO 1:

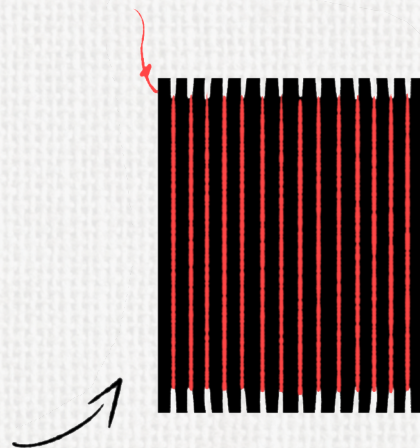
Coge tu rectángulo de cartón y haz cortes pequeños arriba y abajo así.



PASO 2:

Haz un nudo en el extremo del hilo y pásalo por la primera ranura del cartón (de esta forma el hilo quedará enganchado en la ranura).

Ahora lleva el hilo hacia abajo, pásalo por la ranura y vuelve a subir a la siguiente. El hilo tiene que quedar paralelo y tenso.

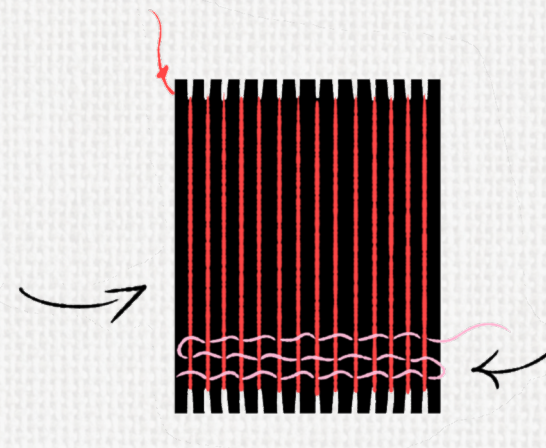


¡Felicidades, acabas de crear la urdimbre!

PASO 3:

Coge un hilo de otro color (de esta forma lo verás mejor) y pásalo de forma horizontal alternando por encima y por debajo del hilo que has colocado antes (urdimbre).

Ajusta cada fila hacia abajo para que el tejido quede firme.



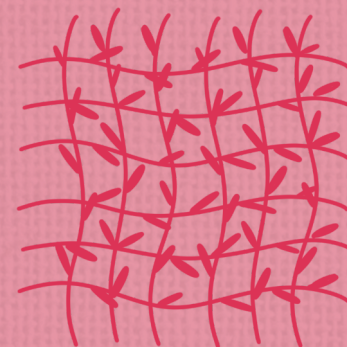
OJO: Al acabar una línea debes hacer la siguiente justo al contrario, abrazando el último hilo de la urdimbre

A Empecemos por algo sencillo.

Prepara un telar pequeño de cartón como te explicamos en las instrucciones. Este primer ejercicio es solo para aprender el movimiento de “arriba y abajo”, pero no los giros, así que no es necesario que lo hagas con hilos largos.

¿Te apetece usar papel? Recorta tiras de revistas o folios de colores.
¿Tienes a mano flores y hierbas? Córtalas dejando el tallo lo más largo posible.
Si prefieres experimentar con cuerdas o lanas, también puedes.

Coloca la urdimbre de forma vertical y pasa el hilo (recuerda que llamamos hilo a cualquier material que estés utilizando) una vez por encima, una por debajo: arriba, abajo, arriba, abajo... hasta llegar al otro extremo. Coge otro hilo y empieza por el



mismo lado pero justo al revés de como hiciste el anterior.

¡Genial! Ahora puedes dejar tu obra en algún rincón donde observarla. Si la hiciste con hierbas o flores, acabarán por secarse o pudrirse y posiblemente tendrás que tirarla ¡pero eso no te roba el proceso que viviste al hacerla!

B La siguiente propuesta es muy parecida pero tendrás que concentrarte y pensar más durante el proceso.

- **Antes:** elige **lana de tres o cuatro colores** que te guste como combinen y corta hebras tan largas como tus dos brazos juntos. Puedes meterlas en una **aguja lanera** de plástico o trabajar directamente con los **dedos**.
Boceta lo que quieres hacer. Busca lápices o pinturas que se parezcan a los colores de la lana y pinta en la plantilla impresa las líneas que quieres hacer en tu pequeño tapiz, decidiendo si vas a hacer rayas finas o gruesas y que colores vas a repetir.
- **Durante:** no olvides que el hilo debe **pasar por encima y por debajo** de las líneas de la urdimbre. Cuando llegues al final, debes abrazas o bordear el último hilo, ¡nunca lo dejes solo! Si das la vuelta antes de abrazar el hilo, la labor se irá empequeñeciendo.
¡Recuerda! Si en una línea horizontal empecé por arriba, en la siguiente debo empezar por abajo y viceversa.
Cuando se acabe un hilo o quieras cambiar de color, ata el final del cabo al principio del siguiente. Intenta que el nudo quede por la parte de atrás de la labor para que no se vea.
- **Después:** puedes dejar el tapiz en el cartón o sacarlo para cerrarlo con mucho cuidado. Si decides sacarlo debes **peinar las líneas horizontales** que hiciste para que queden colocadas y bien apretadas.
Luego corta los hilos de la urdimbre lo más largos posible y átalos de dos en dos. **¡No puede quedar ninguno suelto!**

C ¿Te atreves a lo grande?

Busca en tu jardín o patio del cole dos árboles que no estén muy separados, unos postes, una valla... cualquier sitio que te pueda servir para **montar una urdimbre con cuerdas**.

Pero vas a necesitar ayuda y mucha, mucha tela. Lo mejor es usar ropa y camisetas viejas que ya no se puedan reutilizar. Las cortáis en tiras y las atáis unas a otras y, ¡listo!, ya podéis hacer un telar gigante.

Tardaréis bastante tiempo y tendréis que colaborar los unos con los otros, pero seguro que lo pasáis genial. **¿Qué tenéis que crear? Pues lo que os guste.** Si os animáis y lo hacéis varias veces, pueden ser las paredes de una cabaña de tela, un laberinto, un lugar para esconderse o el sitio ideal para echarse a la sombra.

O también puede ser, simplemente, algo bonito que te recuerde lo divertido que es crear y jugar con otras personas.



Propuesta para la/el acompañante: de la artesanía al arte

Annie Albers no sólo nos dejó tapices para vestir paredes y alfombras para vestir suelos. **En este dossier también queremos rescatar sus reflexiones y sus palabras:** “da la impresión de que si la obra está hecha con hilos, se considera artesanía; si es en papel, se considera arte”.

Hoy queremos ofrecer un camino hacia la memoria familiar basándonos en esta cita de la artista. Probablemente sepas a qué se dedicaban tus abuelos en su trabajo: mineros, banqueros, médicos o metaleros. Pero ¿qué sabían hacer tus abuelas? ¿Eran amas de casa? ¿Cuántas

artesanías desarrollaban dentro del hogar? ¿Hacían velas, tejían calcetines o jerséis, embotaban mermelada? En este mundo veloz pasamos rápido por la vida sin fijarnos en cuánta sabiduría encerraban las manos de nuestras antepasadas.

Son cientos las cosas que hoy compramos que antes elaboraban las mujeres en sus casas.

Y a veces esos procesos artesanos, rozaban o invadían lo artístico. Quizás no fue el caso de tu familia, pero ¿estás segura de que alguna antepasada tuya no era especialmente buena en el arte textil?

¿Imaginas descubrir que tu abuelo pintaba cuadros y tirarlos al vaciar su casa tras su fallecimiento? Nos costaría ¿verdad?

Puede que no pudiéramos el cuadro en la pared si no es nuestro estilo, pero se conservaría con cariño en un trastero.

En cambio, ¿cuántos tapetes, mantelerías, sábanas, jerséis, peleles... hechos a mano se desprecian sin ningún miramiento? No es culpa nuestra. La historia nos dijo que las creaciones de las mujeres no tenían importancia. Pero juntas podemos cambiar esto.

Escoge una de esas piezas textiles creadas por mujeres de tu familia y búscale un lugar especial. O hazlo con varias. Que esas piezas sean la urdimbre y tu proceso la trama. Teje un telar entre ellas y tus recuerdos. **Que el entramado sea una nueva manera de ver y reivindicar el papel de la mujer en la creación desde la casa y la familia, y se convierta así en memoria colectiva.**

Que todo el mundo lo vea, muéstralo cuando tengas visitas, pon su foto en redes. Que no nos arrebaten la memoria histórica y colectiva de nuestras antepasadas.

En el año 1965 el Jewish Museum de Nueva York encargó a Albers una obra para recordar el holocausto nazi.

Esta obra, que era un ejercicio memorístico sobre el pueblo judío, se transformó para la artista en un proceso de recuperación y memoria familiar. La tituló *Seis Oraciones* y puedes descubrir más sobre ella en la web del museo:

<https://collections.thejewishmuseum.org/collection/16696-six-prayers>

Te invitamos a que, como la artista, pases de lo metafórico a lo material y hagas un pequeño tapete en honor a las antepasadas de tu familia, con un telar de cartón o cualquier otro formato. Piensa los colores y los hilos en base a ellas, cómo eran, dónde vivían... y utiliza ese tiempo como espacio para recordarlas.